



Imaginario en tacones: identidad y transformaciones

Juan Pablo Zapata Osorio

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Trabajo Social

abril de 2026

Imaginarios en tacones: identidad y transformaciones

Juan Pablo Zapata Osorio

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Trabajador Social

Asesor(a)

Yolima Lezcano Pajón

Desarrollo Familiar

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Trabajo Social

abril de 2026

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi mamá, por su amor, su fuerza y su presencia constante incluso en los días más difíciles. Gracias por acompañarme en cada etapa de mi vida y por enseñarme, a tu manera, el valor de seguir adelante.

A mi arte, por salvarme tantas veces. Por convertirse en lenguaje, refugio, protesta y posibilidad. Por permitirme transformar el dolor en belleza, la rabia en creación y el cuerpo en territorio de expresión.

Me lo dedico también a mí, a la artista que he construido con valentía, sensibilidad y deseo. A esa versión de mí que soñó con ocupar espacios que muchas veces parecían imposibles y que aun así decidió existir con brillo, autenticidad y dignidad.

Y finalmente, dedico este trabajo a todas las travestis que le han aportado tanto a mi vida, a mi mirada y al arte mismo. A las que abrieron caminos antes que nosotrxs, a las que resisten todos los días desde sus cuerpos y sus existencias, y a las que convierten la vida en una obra profundamente política y hermosa. Este trabajo también es de ustedes.

Agradecimientos

Agradezco profundamente a todas las personas que hicieron posible este trabajo de grado, no solo desde lo académico, sino también desde lo humano, lo emocional y lo artístico.

En primer lugar, me agradezco a mí mismo, por resistir, crear y sostener este proceso incluso en los momentos de cansancio, duda y transformación. Este trabajo representa años de búsqueda, sensibilidad y compromiso con lo que soy y con lo que deseo aportar desde mi voz y mi arte.

A mi profesora Yolima Lezcano, gracias por acompañar este camino con escucha, orientación y confianza. Su apoyo fue fundamental para darle forma a esta investigación y para creer en la potencia de las miradas críticas, sensibles y disidentes dentro de la academia.

A mis amigas Drag, Daniel y Jhojan, las amo profundamente. Gracias por existir como red, familia y refugio. Gracias por cada conversación, cada ensayo, cada noche compartida, cada consejo y cada abrazo. Ustedes me recuerdan constantemente que el arte también nace del afecto, de la fiesta, de la resistencia y de la posibilidad de reinventarnos.

También agradezco a todas las personas que, de una u otra manera, hicieron parte de este proceso y dejaron huella en él.

Contenido

Introducción	12
Pregunta problematizadora:.....	14
Objetivo general:	14
Objetivos específicos:.....	14
Categoría de análisis.....	15
Arte Drag: cómo práctica performativa, estética e histórica	16
Sexualización: de lo femenino y el cuerpo	18
Delimitación poblacional.....	19
Delimitación espacial.....	20
Línea y sub línea de investigación:.....	20
Planteamiento del problema:.....	21
Justificación:	26
Metodología	29
Enfoque de investigación	29
Paradigma de investigación:.....	30
Tipo de investigación: etnográfica–performativa	32

Técnicas de recolección de información:.....	33
Cartografía corporal:	34
Diario performativo:.....	36
Conversatorio colectivo:.....	38
Cierre metodológico.....	39
Codificación de la información:.....	40
Codificación de la información (hallazgos)	41
Triangulación de la información:	43
Anexos.....	48
Introducción a la cartografía corporal	48
Objetivo del ejercicio.....	48
Construcción de la cartografía corporal	49
Guía Diario Performativo: un espacio para sentir, pensar y crear	51
Evidencia audiovisual del proceso.....	53
Creación de las cartografías:	54
Referencias.....	58

Lista de figuras

Ilustración 1 Daniel Munera (Kholette Sky)	54
Ilustración 2 Jhohan Hurtado (Korbyn Nezdoll)	55
Ilustración 3 Juan Pablo Zapata Osorio. (Paulina Dcapra)	56
Ilustración 4 Evidencias del encuentro.	57

Resumen

Esta investigación analiza los imaginarios sociales que atraviesan las experiencias de hombres gays que practican el arte drag queen en la ciudad de Medellín, comprendiendo el drag como una práctica artística, performativa y política que cuestiona las normas tradicionales de género. El estudio busca interpretar cómo dichos imaginarios influyen en la construcción de la identidad de género, las relaciones sociales y las experiencias corporales de los participantes, así como las formas en que el arte drag se convierte en una herramienta de resistencia, expresión y transformación social.

La investigación se desarrolla desde un enfoque interpretativo y un paradigma sociocrítico, mediante un diseño etnográfico-performativo que prioriza la experiencia subjetiva y los significados construidos por los participantes. Para la recolección de información se implementaron técnicas cualitativas y creativas como la cartografía corporal, el diario performativo y el conversatorio colectivo, permitiendo explorar dimensiones emocionales, corporales y simbólicas relacionadas con el ejercicio del drag.

Entre los principales hallazgos se identificó que el drag no representa una transición identitaria, sino una amplificación artística del yo, donde los participantes mantienen una diferenciación entre su identidad cotidiana y su personaje drag. Asimismo, se evidenció que el cuerpo en escena se encuentra atravesado por dinámicas de reconocimiento, sexualización y visibilidad, mientras que el dolor físico y las exigencias corporales propias de la práctica son resignificados como parte del proceso performativo y creativo.

Finalmente, el estudio concluye que los imaginarios sociales no determinan directamente la identidad de los participantes, pero sí inciden en las formas en que sus cuerpos y expresiones son interpretados socialmente. Desde el Trabajo Social, esta investigación aporta a la construcción de perspectivas más inclusivas y críticas sobre las diversidades, promoviendo el reconocimiento del arte drag como una expresión cultural legítima y una herramienta de transformación social.

Palabras clave: Arte drag queen, imaginarios sociales, identidad de género, performatividad, trabajo social, etnografía performativa, población LGBTQ+.

Abstract

This research analyzes the social imaginaries that shape the experiences of gay men who practice drag queen art in the city of Medellín, understanding drag as an artistic, performative, and political practice that challenges traditional gender norms. The study aims to interpret how these social imaginaries influence the construction of gender identity, social relationships, and the bodily experiences of the participants, as well as the ways in which drag art becomes a tool for resistance, expression, and social transformation.

The research is developed from an interpretative approach and a socio-critical paradigm through a performative ethnographic design that prioritizes the subjective experience and the meanings constructed by the participants. For data collection, qualitative and creative techniques were implemented, such as body mapping, performative journals, and collective discussion sessions, allowing the exploration of emotional, bodily, and symbolic dimensions related to the practice of drag.

Among the main findings, it was identified that drag does not represent an identity transition, but rather an artistic amplification of the self, in which participants maintain a distinction between their everyday identity and their drag persona. Likewise, it became evident that the body on stage is shaped by dynamics of recognition, sexualization, and visibility, while the physical pain and bodily demands inherent to the practice are resignified as part of the performative and creative process.

Finally, the study concludes that social imaginaries do not directly determine the identity of the participants; however, they do influence the ways in which their bodies and

expressions are socially interpreted. From the perspective of Social Work, this research contributes to the construction of more inclusive and critical perspectives on diversity, promoting the recognition of drag art as a legitimate cultural expression and a tool for social transformation.

Keywords: Drag queen art, social imaginaries, gender identity, performativity, social work, performative ethnography, LGBTQ+ population.

Introducción

La presente investigación aborda los imaginarios sociales que atraviesan las experiencias de hombres gays que practican el arte drag queen en la ciudad de Medellín, entendiendo esta práctica no solo como una expresión artística, sino también como una forma de resistencia, transformación y cuestionamiento de las normas hegemónicas de género. En una sociedad marcada por la heteronorma y por estructuras binarias que limitan la libre expresión de la identidad, el drag emerge como una propuesta estética y política que confronta las concepciones tradicionales sobre el cuerpo, la masculinidad y la feminidad.

Desde el Trabajo Social y las ciencias humanas, esta investigación busca comprender cómo las artistas drag queen enfrentan procesos de estigmatización, sexualización y reconocimiento dentro de sus contextos sociales y laborales, así como las maneras en que resignifican dichas experiencias a través de la performance y la creación artística. Más allá de reducir el drag al entretenimiento nocturno, este trabajo propone reconocerlo como una práctica cultural legítima que amplía las discusiones sobre diversidad, identidad de género y derechos humanos.

Metodológicamente, el estudio se desarrolla desde un enfoque interpretativo y un paradigma sociocrítico, utilizando una propuesta etnográfica-performativa que permite aproximarse a las vivencias de los participantes desde lo corporal, lo simbólico y lo emocional. A través de técnicas como la cartografía corporal, el diario performativo y el conversatorio colectivo, se construyen narrativas que evidencian cómo los imaginarios

sociales impactan la forma en que los cuerpos y las identidades son percibidos y habitados.

Finalmente, esta investigación aporta a la reflexión crítica sobre las diversidades en especial en temas como el género y la identidad, propone comprender el arte drag como una herramienta de transformación social, capaz de generar nuevas formas de reconocimiento, sensibilidad y empatía frente a las experiencias disidentes y no hegemónicas dentro de la sociedad contemporánea.

Pregunta problematizadora:

¿Cómo inciden los imaginarios sociales en la construcción de la identidad de género en hombres gays que practican el arte drag en la ciudad de Medellín?

Objetivo general:

Interpretar la incidencia de los imaginarios sociales en la construcción de la identidad de género de hombres gay que ejercen el arte drag como forma de expresión artística y laboral en la ciudad de Medellín

Objetivos específicos:

- Identificar la incidencia de los imaginarios sociales sobre el género en la construcción de la identidad de género de hombres gay que hace Drag.
- Analizar cómo los imaginarios sociales sobre el arte drag se vinculan con la construcción de la identidad de género.
- Comprender cómo los imaginarios sociales sobre la feminidad erotizada inciden en la sexualización de estas personas.

Categoría de análisis

Género: identidad de género como construcción social y performativa

El género puede comprenderse como una construcción social, histórica y cultural que organiza las relaciones sociales, los cuerpos y las identidades dentro de marcos normativos específicos. En este sentido, no se trata de una condición natural o biológica, sino de un sistema de significados que define lo que se considera masculino, femenino — y sus múltiples disidencias— en un contexto determinado.

En estrecha relación, la identidad de género se configura como el proceso mediante el cual los sujetos se reconocen, se nombran y se posicionan frente a estas categorías, en diálogo constante con normas sociales, experiencias corporales y prácticas culturales. Lejos de ser fija o esencial, la identidad de género es dinámica, relacional y situada, construyéndose a lo largo del tiempo en interacción con diversos imaginarios sociales.

Desde esta perspectiva, (Butler, 1990) plantea que el género y, por extensión, la identidad de género es performativo. Esto significa que no es algo que se posee de manera previa, sino que se produce a través de la repetición de actos, gestos y prácticas que, al reiterarse, generan la apariencia de una identidad estable. Así, la identidad de género no es el origen de las prácticas, sino su efecto, lo que permite entenderla como un proceso en constante construcción y transformación.

Por su parte, (Raewyn W, 1995) contribuye a este análisis al proponer que el género se organiza a través de estructuras de poder que jerarquizan las identidades. Su

noción de masculinidades especialmente la masculinidad hegemónica permite comprender cómo ciertas formas de identidad de género son legitimadas socialmente, mientras que otras, como las masculinidades feminizadas o disidentes, son subordinadas, cuestionadas o marginadas. Esto resulta fundamental para analizar la experiencia de hombres gays que realizan drag, cuyas identidades se sitúan en tensión con estas jerarquías; (Pierre, 1991) aporta el concepto de “habitus”, entendido como un conjunto de disposiciones incorporadas que orientan la manera en que los sujetos perciben, sienten y actúan en el mundo. Desde esta mirada, la identidad de género no solo se construye discursivamente, sino que también se inscribe en el cuerpo, naturalizando prácticas y roles a través de procesos de socialización. Asimismo, su noción de dominación simbólica permite entender cómo estas estructuras de género se reproducen de manera sutil, presentándose como “naturales” o incuestionables.

En conjunto, estos aportes permiten comprender el género y la identidad de género como procesos sociales, performativos y atravesados por relaciones de poder, que no solo regulan las formas de ser y habitar el cuerpo, sino que también abren posibilidades de resignificación. En este marco, prácticas como el drag adquieren relevancia analítica, al evidenciar y tensionar los límites de lo que socialmente se reconoce como identidad de género.

Arte Drag: cómo práctica performativa, estética e histórica

El drag puede entenderse como una práctica artística, cultural y performativa que ha evolucionado históricamente en distintos contextos sociales, adquiriendo múltiples significados. Su desarrollo no es reciente, sino que se remonta a tradiciones teatrales

donde la representación de género implicaba la imitación y transformación de los cuerpos. En escenarios como el teatro isabelino o el kabuki japonés, los roles femeninos eran interpretados por hombres, evidenciando desde entonces el carácter representacional del género.

Sin embargo, el drag contemporáneo se consolida principalmente en contextos urbanos y subculturas LGBTQ+, particularmente en el siglo XX, donde se convierte en una forma de expresión identitaria, artística y política. Espacios como los ballrooms, bares y clubes nocturnos han sido fundamentales para su desarrollo, configurando el drag como una práctica situada que articula estética, comunidad y resistencia.

Desde una perspectiva teórica, (Butler, 1990) propone que el drag funciona como una forma de parodia del género, en la medida en que exagera y teatraliza los códigos de lo femenino o lo masculino. Esta exageración no solo es estética, sino crítica, ya que revela que el género no tiene un origen natural, sino que es el resultado de repeticiones culturales. En este sentido, el drag expone que toda identidad de género es, en sí misma, una actuación.

Por su parte, (Newton, 1979), a partir de su trabajo etnográfico, analiza el drag como una práctica cultural situada, con códigos propios, jerarquías internas y formas específicas de reconocimiento. Su enfoque permite comprender que el drag no es solo una representación individual, sino una práctica social que se construye colectivamente, en interacción con públicos, espacios y comunidades.

En una línea más contemporánea, (Muñoz, 2009) plantea que las prácticas performativas queer, como el drag, tienen un potencial disidente y utópico. Para este

autor, el drag no solo cuestiona las normas de género existentes, sino que también abre la posibilidad de imaginar otras formas de ser y habitar el mundo. Así, la performance drag se convierte en un espacio de creación de futuros alternativos, donde las identidades no están fijadas, sino en constante transformación.

En conjunto, el drag puede entenderse como una práctica que articula historia, estética y política, en la que el género se representa, se exagera y se resignifica. Esto lo convierte en un escenario privilegiado para analizar la construcción de identidades de género en hombres gays, en tanto permite observar cómo los imaginarios sociales son reproducidos, tensionados y transformados en la acción performativa.

Sexualización: de lo femenino y el cuerpo

La sexualización de lo femenino constituye un eje central en la construcción de imaginarios sociales sobre el cuerpo, el deseo y la feminidad. Estos imaginarios han tendido a asociar lo femenino con la disponibilidad sexual, el objeto de deseo y, en muchos casos, con el trabajo sexual, configurando jerarquías y estigmas en este caso sobre estos hombres que trabajan en la noche y según mandatos sociales “vestidos de mujer” por lo general no es visto como una práctica artística sino como un trabajo que se asocia con trabajo sexual al estar puesto en la noche y bajo el contexto espacial y estético en que se da en poblado.

En este marco, (Mulvey, 1988) introduce el concepto de “mirada masculina” (male gaze), que explica cómo las representaciones culturales posicionan a lo femenino como objeto de observación y deseo heterosexual masculino. Esta perspectiva permite analizar

cómo ciertos códigos del drag pueden reproducir o tensionar esta lógica visual y simbólica.

Desde una mirada latinoamericana, (Segato, 2013) plantea que el cuerpo femenino ha sido históricamente un territorio de poder y dominación, donde se inscriben relaciones de violencia, control y significación social. Su enfoque permite comprender la sexualización no solo como representación, sino como una estructura de poder que organiza las relaciones sociales.

Finalmente, (Rubin, 1989) aporta con su análisis sobre la jerarquía sexual, en la que ciertas prácticas y cuerpos son legitimados mientras otros son estigmatizados. Su propuesta permite entender cómo la sexualidad se regula socialmente, vinculando lo “aceptable” con normas morales y excluyendo expresiones disidentes.

En conjunto, estos aportes permiten analizar cómo la sexualización de lo femenino no es neutra, sino que está atravesada por relaciones de poder, normas sociales y jerarquías sexuales, las cuales también influyen en la construcción identitaria de quienes realizan drag.

Delimitación poblacional

El estudio se centra en hombres gays mayores de edad que utilizan el drag como forma de expresión artística y laboral manera permanente, ya sea en espacios artísticos, comunitarios, culturales o digitales. Se consideran sujetos que se autoidentifican como hombres gays y, independientemente de su nivel de profesionalización o reconocimiento público.

No se incluyen:

- Mujeres trans
- Personas no binarias que no se identifiquen como hombres gays
- Drag kings

Esta delimitación responde a la necesidad de profundizar en un grupo específico cuyas experiencias de género suelen ser confundidas o generalizadas dentro del espectro LGBTIQ+

Delimitación espacial

La investigación se desarrolla en un contexto urbano, donde el drag tiene mayor visibilidad social y circulación cultural, particularmente en espacios como bares, colectivos artísticos, eventos culturales y plataformas digitales. El análisis se sitúa en el contexto sociocultural colombiano en especial en Medellín, sector poblado, considerando las dinámicas locales de género, sexualidad y reconocimiento social que hay en este espacio.

Línea y sub línea de investigación:

Línea: Educación, transformación social e Innovación.

Sub línea: Subjetividad construcción de identidad y territorio.

temáticas tomadas en cuenta de la sub línea:

- Diversidad afectivo-sexual e identidades de género.

- Jóvenes, identidades, cuerpo y subjetividad.

De acuerdo con los lineamientos presentados por la universidad los temas abordados en esta investigación se inscriben en esta línea y en esta sub línea porque buscan promover la inclusión el derecho a evitar el territorio desde la diversidad sin que tengamos que adscribirnos a un género y más bien se promueva el respeto por las ideas y la libertad de expresión.

Las identidades que nos adscriben, como “mujer” u “hombre”, no tienen un significado fijo ni representan esencias fundamentales. El sentido del yo del sujeto se produce mediante discursos que establecen posiciones específicas del sujeto, como varón/mujer, trabajador/cliente, clase media/clase trabajadora. En ciertos contextos, pasan a primer plano determinadas categorías de identidad, mientras que otras se marginan y, como, por regla general, hay una serie de discursos que operan en cada contexto, un conjunto de identidades será relevante para la constitución del yo en esos contextos (Healy, 2000)

Esta investigación busca crear una interacción con las personas que realizan las prácticas drag Queen pertenecientes a la población LGTBQ+ y con la academia para así entonces crear un ecosistema que promueva la transformación social a través del arte y la educación

Planteamiento del problema:

Performático del género perfecto para romper con la hegemonía. (Butler, 1990)

El arte drag queen tiene sus raíces en diversas tradiciones culturales y artísticas que se remontan a siglos atrás. En el contexto occidental, se pueden identificar sus orígenes en el teatro isabelino, donde los hombres interpretaban papeles femeninos debido a la prohibición de que las mujeres actuaran en el escenario. Sin embargo, fue en el siglo XX, particularmente en la década de 1960 y 1970, cuando el arte drag comenzó a tomar forma como una expresión de identidad y resistencia, especialmente dentro de la comunidad LGBTQ+. La cultura drag se popularizó aún más con el surgimiento de figuras icónicas como RuPaul, un reconocido artista drag queen nacido en San Diego y que después de años de buscar la fama, logra debutar en 1989, con su primera aparición en un producto de alcance nacional: el videoclip de la canción Love Shack del grupo The B-52. Ese mismo año fue designada como la Reina de Manhattan, como El mismo RuPaul le contó a la revista VANITY FAIR, reconocer que artistas drag queen y del movimiento queer como: DIVINE, Boy George y Sylvester llegaron antes que él, pero había descifrado el código que hasta entonces relegaba a la cultura drag al oscurantismo. “Lo que hice yo que no hicieron ellos fue eliminar el sexo. Mi personaje era sexy, pero no sexual y eso marcó la diferencia, especialmente con los americanos. Los americanos temen al sexo.” (Daniel, 2017) luego de más de 20 años de carrera ha inspirado a varias generaciones a seguir el camino del arte drag como un negocio, una forma de innovación artística que además permita romper los estigmas sociales sobre las personas que se dedican a esta labor.

El arte drag queen en Colombia ha experimentado un notable crecimiento y evolución en los últimos años, convirtiéndose en un fenómeno cultural que desafía las normas de género y promueve la diversidad.

El drag no es solo un espectáculo, sino una forma de resistencia política y social que busca empoderar a las comunidades marginalizadas. En Colombia, el arte drag ha experimentado un notable crecimiento en las últimas décadas. Desde los años 90, con la apertura de espacios culturales y el reconocimiento de la diversidad sexual, los artistas drag han emergido como figuras que desafían las normas de género. Eventos como la marcha del orgullo LGBTQ+ que tiene sus raíces en los disturbios de Stonewall, que ocurrieron en Nueva York en 1969. Este evento se considera un punto de inflexión en la lucha por los derechos de la comunidad LGBTQ+. Los disturbios comenzaron en respuesta a una redada policial en el bar "Stonewall Inn", un lugar de encuentro para la comunidad gay. Este acto de resistencia inspiró a muchas personas a organizarse y luchar por la igualdad y la aceptación, hoy las marchas del orgullo han crecido en tamaño y significado, convirtiéndose en un símbolo de visibilidad y celebración de la diversidad. Hay escenarios como bares y discotecas ubicados en las zonas rosas de la ciudad, por ejemplo, "Bar Chiquita" y "Club Oráculo", en la comuna 14 de Medellín, El Poblado, han sido fundamentales para que el arte drag se desarrolle de manera digna y visible, no solo como un espectáculo de entretenimiento, sino como un trabajo legítimo. Las artistas drag, más allá de su vestimenta y expresión exagerada, poseen diversos talentos que pueden mostrar en estos espacios, siendo reconocidas también económicamente. Este crecimiento ha permitido que algunas de ellas se abran paso en escenarios de mayor impacto cultural y académico, logrando instalar plataformas donde estas expresiones artísticas sean reconocidas y celebradas. No obstante, aún enfrentan retos significativos en el contexto social y cultural del país.

Los imaginarios sociales son construcciones culturales que influyen en la percepción de grupos sociales en la sociedad. Se refieren a las ideas, valores y creencias que predominan en una comunidad y que modelan la forma en que se entiende la realidad. (Castoriadi, 1987). En el caso de las artistas drag queen, los imaginarios sociales pueden estar cargados de estigmas, prejuicios y estereotipos que afectan tanto su aceptación como su visibilidad en la sociedad pues se enfrentan a un sistema hegemónico que sigue teniendo una mirada binaria de las expresiones del género por eso para realizar el planteamiento del problema, hemos tenido en cuenta la historia del drag como apuesta que rompe estereotipos y conceptos como los de (Connell, 1995) de masculinidad hegemónica, ahora bien para esta investigación abordar los imaginarios sociales es fundamental para comprender cómo las artistas drag enfrentan y desafían las narrativas dominantes sobre género y sexualidad. La importancia de este análisis radica en la necesidad de visibilizar y desestigmatizar las experiencias de estas artistas, promoviendo una comprensión más inclusiva y diversa de la identidad. Esto no solo permite un reconocimiento del arte drag como una forma legítima de expresión cultural, sino que también contribuye al avance de los derechos humanos y la igualdad de género, para dar voz y habilitar nuevas formas de expresión artísticas y disidentes, que rompen con el binarismo del género y se da visibilidad a personas que le apuestan a las expresiones libres como el arte drag Queen que, a raves del teatro, la música, la vestimenta y el maquillaje hacen disrupción a lo que ese ha establecido solo para las mujeres.

A pesar de los avances en la aceptación y visibilidad del arte drag, en Colombia continúan enfrentando desafíos significativos debido a los imaginarios sociales que las

rodean. Estos imaginarios, a menudo tienen una connotación negativa y están basados en la desinformación, cargando así de estigmas que limitan su capacidad de expresión artística y su integración en la sociedad porque se les cree seres que no están en capacidad de discutir con argumento o que son solo seres del espectáculo. La falta de comprensión sobre la cultura drag puede dar lugar a discriminación, violencia y exclusión social, afectando no solo a las artistas, sino también a la comunidad LGBTQ+ en general que históricamente ha sido marginalizada con acciones que han afectado la vida cotidiana de las personas LGBTQ+. Es esencial seguir trabajando en la educación y la sensibilización de las personas para transformar estos imaginarios y promover una sociedad más inclusiva y equitativa, esta investigación parte de una noción empática y que comprende el arte como herramienta transformadora.

Esta investigación busca explorar cómo los imaginarios sociales impactan la vida y el trabajo de las artistas drag queen en un grupo selecto de la ciudad de Medellín, y cómo estas artistas utilizan su arte para desafiar y transformar las percepciones que tanto ellas mismas como otros en sus entornos laborales y sociales han construido sobre el drag. A través del análisis crítico, se espera contribuir a una mayor comprensión de la importancia que tienen las expresiones disidentes y no hegemónicas, en la configuración de una sociedad contemporánea, como lo es el arte drag, visto como herramienta de resistencia y cambio social, en particular, cuando es llevado a cabo por hombres gay que se dedican a esta labor.

Justificación:

En una sociedad marcada por la heteronorma y limitaciones para la libre expresión de la personalidad, la identidad o la orientación donde se imponen normas rígidas y una visión binaria del género, se presenta una manifestación que hace parte de las expresiones de la población LGTBQ+, el arte drag queen, una expresión artística disruptiva que se alza en medio de la oscuridad, desafiando convenciones y redefiniendo los límites establecidos. La extravagancia, la creatividad, la moda y la valentía de asumir una personalidad disidente son características de esta forma de expresión artística que no solo rompe los esquemas, sino que invita a reflexionar sobre la verdadera naturaleza de la identidad y la diversidad humana.

El arte drag es una expresión artística sin límites para que sea explorada sin importar la identidad de género ni la orientación sexual, permitiendo que personas de diversas procedencias, géneros y sexualidades lo realicen y exploren su creatividad. Sin embargo, esta investigación está enfocada en hombres gays que realizan drag queen, teniendo en cuenta unas características y experiencias específicas de esta población, aportando así al estudio del arte y las artistas drag queen de una manera más caracterizada.

Se busca instalar una narrativa en contra de la discriminación y los prejuicios sociales para acercarnos a los imaginarios sociales sin necesidad de tener una connotación negativa sobre ellos, sino de exploración con posturas imparciales de los mismos, a partir de las experiencias de las artistas que llevan a cabo estas prácticas y

algunos espectadores que no son artistas drag queen, pero si consumen este tipo de expresiones sea como espectadores, clientes o jefes directos.

Como se ha expuesto anteriormente, las artistas drag queen utilizan su expresión artística para cuestionar las normas de género y desafiar las expectativas sociales sobre la masculinidad y la feminidad. A través de sus actuaciones, que generalmente tienen lugar en discotecas y bares nocturnos de las ciudades, pero gracias a su trabajo y crecimiento han logrado posicionar este arte en espacios académicos y en eventos culturales que fomentan la diversidad y el arte. Esta visibilización ha permitido a las artistas drag queen avanzar en la transformación de los imaginarios sociales, desafiando la percepción de que son seres de la noche, dedicados únicamente a divertir a otros y condenados a la clandestinidad. Al situar su práctica como una oportunidad para incidir en el arte y la cultura, así como en la diversión, también contribuyen al activismo del colectivo LGBTQ+.

Investigar sobre las artistas drag queen y los imaginarios sociales desde el trabajo social es importante porque se trabajan dos temas que justo a esta disciplina le aportan en la construcción de sociedades que entienden la diferencia, es una forma de explorar nuevas y mejores formas de convivencia basadas en el respeto mutuo y la aceptación de la diversidad y la construcción de sociedades más inclusivas y contemporáneas, poniendo el arte como una herramienta de transformación social. Desde las ciencias humanas y sociales es hora de dar un paso a un lado de la normatividad que históricamente ha tenido la sociedad y abrazar la diversidad en toda su expresión, reconociendo que en la diferencia radica la verdadera belleza y riqueza de nuestras sociedades.

Investigar sobre los imaginarios sociales que enfrentan las artistas drag queen es importante por varias razones. En primer lugar, la drag queen son figuras que desafían las normas de género y la expresión hegemónica, como se ha mencionado desde el inicio y se ha demostrado a lo largo de la historia. Esto permite explorar cómo sus representaciones influyen en la percepción de la diversidad y la identidad en la sociedad. Al estudiar sus experiencias, se puede comprender mejor la construcción social de los géneros y las dinámicas de poder que han existido en diversos contextos. En segundo lugar, este tipo de investigación enriquece las ciencias humanas y sociales, ya que ofrece herramientas para analizar la interseccionalidad de cada persona involucrada, un enfoque clave en el ámbito social. Además, amplía el conocimiento sobre las teorías queer y las orientaciones sexuales y de género no hegemónicas.

Esta investigación tiene como objetivo explorar cómo las artistas drag queen, a pesar de tener experiencias diversas, se conectan a través de un arte que atraviesa los mismos imaginarios sociales, aunque estos sean percibidos de distintas maneras. De este modo, se busca comprender cómo dichos imaginarios influyen en sus experiencias individuales y colectivas.

Esto no solo enriquece el campo de los estudios de género, las ciencias humanas y sociales, sino que también promueve una mayor empatía y comprensión por parte de la sociedad en general hacia comunidades a menudo marginadas.

Además, al documentar y visibilizar los imaginarios sociales que enfrentan las artistas drag, se contribuye a la lucha por la igualdad y la inclusión de todo tipo de expresión como una acción válida, creando un espacio para la reflexión crítica y el diálogo

social en general, pero en este caso enfocándolo en la diversidad, es decir, esto puede brindar herramientas para transformar cualquier tipo de imaginario social con enfoque de género y diversidad.

Por último, este trabajo aporta a un mayor reconocimiento del arte drag como forma legítima de expresión cultural y artística y puede fomentar la educación y la sensibilización en torno a temas de diversidad y aceptación, lo que es fundamental para construir sociedades contemporáneas e inclusivas y al investigar los imaginarios sociales no solo amplía el conocimiento académico, sino que también tiene un impacto significativo en la transformación social a la que se busca llegar desde el trabajo social y sus intervenciones como recomienda en varias ocasiones en esta investigación.

Metodología

Enfoque de investigación

Esta investigación se desarrolla desde un enfoque interpretativo, el cual busca comprender los significados, experiencias y construcciones simbólicas que los sujetos elaboran en torno a su identidad de género y su práctica en el arte drag. Este enfoque es pertinente porque no pretende dar respuestas cerradas ni universales, sino acercarse a la manera en que estos hombres viven, sienten y entienden sus propias experiencias de vida con respecto a su labor artística con relación a unos imaginarios que enfrentan constantemente.

De acuerdo con (Schütz, 1972) el enfoque interpretativo permite comprender la acción social desde la perspectiva de los actores, reconociendo que la realidad social no

es objetiva ni estática, sino construida intersubjetivamente a través de la experiencia y el lenguaje. Esto quiere decir que lo que entendemos como “realidad” no es algo fijo, sino que se construye en la interacción con otros, en lo que se dice, se hace y se siente. En este sentido, la investigación se orienta a interpretar cómo los hombres gays que practican drag en la ciudad de Medellín construyen o han definido su identidad de género en relación con los imaginarios sociales que atraviesan sus prácticas.

Este enfoque permite prestar atención a lo cotidiano, a los detalles, a lo que a veces no se dice directamente pero que está presente en gestos, expresiones y formas de habitar el cuerpo. Por eso, más que medir o clasificar, el interés está en comprender procesos: cómo se construyen las identidades, cómo cambian, cómo se negocian con el entorno social, los impactos que tienen las prácticas artísticas en las vidas de quienes las viven y ejecutan.

No sé no busca medir variables, sino comprender procesos simbólicos, performativos y relacionales, coherentes con los aportes de (Butler, 1990) sobre la performatividad del género. Es decir, entender el género no como algo fijo, sino como algo que se hace constantemente, se repite como una puesta en escena y que además puede ser definida por cada sujeto.

Paradigma de investigación:

La investigación se inscribe en el paradigma sociocrítico, el cual no solo busca comprender la realidad social, sino también cuestionar las estructuras de poder que la configuran como pueden ser los imaginarios sociales que impactan directamente sobre las prácticas de los artistas Drag Queen, Esto implica que no se trata únicamente de

describir lo que pasa, sino de preguntarse por qué pasa, a quién beneficia y a quién excluye.

Según (Habermas, 1984), este paradigma reconoce que el conocimiento está mediado por intereses y relaciones de dominación, por lo que la investigación debe orientarse hacia la reflexión crítica y la transformación social. En este sentido, investigar sobre drag e identidad de género no es algo neutral, sino que implica tomar una posición frente a temas como la desigualdad, la discriminación y las normas sociales que regulan los cuerpos y las identidades.

Analizar los imaginarios sociales sobre el drag y la identidad de género implica visibilizar formas de exclusión, estigmatización y dominación simbólica que muchas veces pasan desapercibidas o se consideran “normales”. Por ejemplo, ciertas ideas sobre lo masculino y lo femenino que parecen naturales, pero que en realidad son construcciones sociales, por medio del arte Drag se cuestionan y con este paradigma se logra entender el arte como una crítica social y no solo como una apuesta de entretenimiento y artística.

Desde esta perspectiva, se retoman los aportes de (Pierre, 1991) sobre la dominación simbólica, que permiten comprender cómo ciertas formas de género son naturalizadas y legitimadas, mientras otras son subordinadas o rechazadas, por ejemplo, las formas de lo “femenino”

También se vincula con masculinidad hegemónica de (Raewyn W, 1995) que ayuda a entender por qué algunas formas de ser hombre tienen más aceptación social que otras, generando jerarquías incluso dentro de la misma población masculina, desde esta

mirada, el drag no es solo espectáculo, sino también una forma de resistencia y de creación de nuevas formas de ser y habitar el mundo.

Tipo de investigación: etnográfica–performativa

La investigación adopta un diseño etnográfico–performativo, permite comprender las prácticas, significados y experiencias de los sujetos en sus contextos cotidianos, reconociendo al mismo tiempo como los sujetos le dan un carácter performativo de la identidad de género. Esto implica no quedarse solo en lo que las personas dicen, sino también observar lo que hacen, cómo se expresan y cómo interactúan.

La investigación etnográfica performativa es un enfoque metodológico cualitativo que utiliza la representación dramatizada, la actuación y la expresión artística para presentar los resultados del trabajo de campo, teniendo en cuenta que usa en especial la observación participante y las entrevistas para obtener la información, pero no como una extracción sino como una construcción con los sujetos, No solo observa la cultura, sino que la "representa" para fomentar la empatía, confianza y la reflexión crítica.

Desde la etnografía, autores como (Hammersley & Atkinson, 2007) plantean que el estudio de los fenómenos sociales requiere una inmersión en los contextos donde estos se producen. Es decir, acercarse a los espacios reales donde ocurren las prácticas, compartir con las personas, observar dinámicas y entender los significados desde adentro, esto implica acercarse a los espacios donde se desarrolla el drag, como bares, escenarios, camerinos y entornos digitales, reconociendo que cada uno de estos lugares

tiene dinámicas propias que tendrán detalles observables y otros que por medio de los sujetos se van revelando.

Sin embargo, esta investigación no se queda en una etnografía tradicional, sino que incluye una dimensión performativa. Teniendo en cuenta teorías de (Butler, 1990), el género no es una esencia, sino una práctica que se construye a través de actos repetidos, gestos, formas de vestir, de moverse y de relacionarse. En este sentido, el drag se convierte en un escenario clave para observar cómo se produce el género en acción, cómo se exagera, se transforma o se cuestiona y así mismo como este arte puede generar cambios o no en la identidad de los hombres que la practican.

De igual manera, (Newton, 1979) permite comprender el drag como una práctica cultural situada, con códigos, reglas e interacciones propias, donde se pueden imaginar y construir realidades posibles con cada acto.

La etnografía performativa no solo observa y describe, sino que también presta atención al cuerpo, la estética, la escena y la experiencia. Reconoce que el conocimiento no se produce únicamente a través de lo que se dice por medio de teorías con autores, sino también desde lo corporal, lo visual y lo simbólico, lo cual es fundamental para este tipo de investigación, en el que se enfrentan los imaginarios sociales, los códigos establecidos por la hegemonía y el arte como herramienta que confrontan todas esas aristas.

Técnicas de recolección de información:

En coherencia con el enfoque interpretativo y el tipo de investigación etnográfico–performativo, donde es importante participar activamente en los entornos

de los sujetos involucrados, donde puede ser observable y contrastable con las teorías después, se implementan técnicas de carácter participativo y creativo que permiten acceder a la experiencia de los sujetos desde diferentes dimensiones: lo que dicen, lo que sienten, lo que hacen y cómo se relacionan con otros sujetos que llevan a cabo su misma labor y otros que no lo hacen pero están en su entorno de desarrollo.

Estas técnicas no buscan solo “extraer información”, sino generar espacios donde los participantes puedan expresarse de manera más libre, reflexionar sobre sus experiencias y, en algunos casos, resignificarlas.

Cartografía corporal:

La cartografía corporal se utiliza como una técnica que permite explorar la relación entre cuerpo, identidad y significados sociales, partiendo de la idea de que el cuerpo no es solo biológico, sino también un espacio donde se inscriben experiencias, normas e imaginarios sociales.

Desde (Pierre, 1991) el concepto de habitus permite comprender que muchas de las cosas que hacemos con el cuerpo, cómo nos movemos, cómo nos expresamos, están influenciadas por lo social, lo que puede impactar en cómo un hombre desarrolla su personalidad bajo un control social y no en libertad, la idea de esta cartografía es romper con esa relación de poder que hay entre lo social y lo que realmente el sujeto desea.

La técnica consiste en la elaboración de una representación visual del cuerpo (silueta o imagen), en la cual los participantes intervienen mediante colores, palabras o símbolos. A través de esto, pueden expresar cosas que a veces son difíciles de decir solo con palabras.

En este caso tendrá una exigencia específica: las imágenes serán una de cada uno fuera de personaje y otra de su Drag, ambas en blanco y negro.

Para ubicar las palabras, colores y demás en ambas imágenes, estos insumos serán útiles para articularlos en el cierre de la metodología.

Se trabajan aspectos como:

- Zonas de transformación en el proceso drag
- Partes del cuerpo donde se intensifica la expresión de lo femenino
- Espacios donde han experimentado estigmatización, deseo o reconocimiento
- Emociones asociadas a su corporalidad

Después de realizar la cartografía, se abre un espacio para que los participantes expliquen lo que hicieron, pensaron y sintieron durante el ejercicio.

Como resultado, esta técnica permite comprender la identidad de género como una experiencia que se vive en el cuerpo, identificar cómo los imaginarios sociales se inscriben físicamente y analizar las tensiones entre control, placer, estigma y la resignificación de los imaginarios y de la identidad.

Preguntas orientadoras

1. ¿Dónde sientes cambios o transformaciones?
2. ¿En cuál de las dos imágenes sientes que tu cuerpo es más mirado? ¿Cómo lo percibe

3. ¿Hay partes de tu cuerpo que se vuelven más expuestas o llamativas en alguna de las dos versiones y/o ocultas?
4. ¿En cuál de las dos imágenes sientes que eres más tú? ¿Por qué?
5. ¿Hay algo de ti que solo aparece en una de las dos versiones?
6. ¿Cómo crees que otras personas interpretan cada versión de ti?
7. ¿En cuál imagen sientes mayor aceptación o rechazo?
8. ¿Hay partes de tu cuerpo que sientes más controladas o limitadas?
9. ¿Cómo te sientes con respecto al deseo sexual? ¿Incrementa de alguna manera en alguna de tus versiones o es irrelevante?
10. ¿Cuál es la parte de tu cuerpo que menos te gusta de los hombres?
11. ¿Consideras que tu personaje de Drag Queen es una versión de ti o cómo podrías describirla?

Diario performativo:

El diario performativo se propone como una herramienta para registrar la experiencia de los participantes en su vida cotidiana, permitiendo observar procesos que no ocurren en un solo momento, sino a lo largo del tiempo.

Los diarios creativos funcionan de una forma efectiva para que los participantes reflexionen sobre sus experiencias y emociones dentro y fuera del encuentro, con la intención de recolectar una información de manera orgánica y tranquila. (Collins, 2000) enfatiza la importancia de la autoexploración en su obra, destacando cómo este tipo de práctica puede fomentar la autoexpresión y el análisis crítico de las realidades vividas

Según (Bertaux, 2005) , los relatos de vida permiten entender procesos sociales a partir de experiencias individuales, mientras que (Denzin, 2003) plantea que las metodologías performativas amplían las formas de producir conocimiento, incluyendo no solo escritura, sino también imágenes, sonidos y acciones.

En esta investigación, se invita a los participantes a construir un registro libre de su experiencia durante un periodo determinado. La idea es que cada persona elija cómo quiere expresarse, sin imponer una única forma, pero si con unas pautas claras que nos permitan luego analizar, identificar y comprender lo que buscamos sobre los imaginarios sociales, la identidad y la presión sobre los cuerpos feminizados.

Este registro puede incluir:

- Dibujos.
- Fotografías.
- Relatos como anécdotas de la noche.
- Sensaciones
- Reflexión de ese día laboral.

Se les propone documentar momentos como:

- La preparación antes del performance
- Lo que ocurre durante la puesta en escena
- La interacción con el público
- Las emociones después de presentarse
- Situaciones de reconocimiento o estigmatización

Esta técnica permite acercarse a la experiencia en tiempo real, no solo desde el recuerdo. Además, ayuda a identificar cambios, tensiones y procesos en la vivencia del género, así como la relación entre la identidad cotidiana y la identidad de su drag, estos diarios serán un insumo creativo que busca vincularse también con la cartografía y el cierre del proceso.

Conversatorio colectivo:

El conversatorio colectivo se plantea como un espacio de diálogo grupal donde los participantes pueden compartir sus experiencias, escuchar a otros y construir sentidos de manera conjunta. No es una entrevista formal, sino un espacio más horizontal y abierto.

Las técnicas grupales permiten ver cómo los discursos no se construyen de manera individual, sino en interacción con otros, donde aparecen acuerdos, desacuerdos y distintas formas de ver una misma realidad. Asimismo, desde la noción de conocimiento situado de (Haraway, 1988) se reconoce que el conocimiento surge desde experiencias concretas y compartidas.

En el contexto del drag, esta técnica es especialmente pertinente, ya que, como lo señala (Newton, 1979) se trata de una práctica que se construye en comunidad, donde hay aprendizajes, referencias y redes de apoyo.

El conversatorio se realiza con un grupo reducido de participantes, en un ambiente seguro, donde se promueve el respeto y la escucha. Se abordan temas como:

- Imaginarios sociales sobre el drag

- Experiencias de estigmatización o reconocimiento
- Relación entre drag e identidad de género
- Procesos de sexualización de lo femenino

El rol del investigador es acompañar el proceso, facilitar la conversación y asegurarse de que todas las voces puedan ser escuchadas, sin imponer respuestas.

Como resultado, esta técnica permite identificar imaginarios compartidos, reconocer diferencias entre experiencias y entender cómo se construyen colectivamente los significados en torno al drag y la identidad de género.

Cierre metodológico

La articulación entre el enfoque interpretativo, el paradigma sociocrítico y el diseño etnográfico–performativo permite desarrollar una investigación coherente con el objeto de estudio. En conjunto, estos elementos permiten entender que la identidad de género no es algo aislado, sino que se construye en la relación entre el cuerpo, la cultura, el poder y la experiencia.

Las técnicas seleccionadas no solo permiten recoger información, sino que también abren espacios para que los participantes se expresen, reflexionen sobre sus vivencias y, en algunos casos, las resignifiquen. Esto es importante porque reconoce a los participantes no como objetos de estudio, sino como sujetos activos en la producción de conocimiento ya que son ellos los que brindan los insumos de valor con sus experiencias de vida que luego se contrasta con teorías y allí es cuando se logra una triangulación correcta de la información.

De esta manera, la investigación no solo aporta a la comprensión académica del tema, sino también a la visibilización y reconocimiento de las experiencias de hombres gays que practican el arte Drag que por medio de su labor rompen con la hegemonía y la idea estática del género , proponen discusiones sobre los cuerpos feminizados y cuestionan imaginarios sociales que pueden resultar dañinos para esa parte de la sociedad, diversa, femenina y queer, lo cual tiene un valor tanto social como político.

Este cierre plantea fusionar las tres técnicas trabajadas para crear un producto escrito que nombraremos “Manifiesto de identidad y transformación” cada una de las 6 drags que participan lo crearán con los dolores causados por los imaginarios sociales, las satisfacciones sentidas del proceso, el reconocimiento de sí mismos como hombres que se revelan frente a un sistema que no dimensiona otras formas de habitar el cuerpo sin tener que renunciar al género, todo será te afirmando quienes son a partir de eso que han vivido, hay varios ejemplos de manifiestos (poemas) de artistas como: Susy shock, Paulina D’capra y victoria strauss travesti.

La idea de este cierre es conglomerar en una sola entregar los encuentros que se tengan y presentarlos sea en una performance o por medio de audio e imágenes en pantalla

Codificación de la información:

Luego de realizar el análisis de las cartografías y la revisión de los diarios de las tres participantes donde han escrito varios de sus días en drag y posterior a su drag, se analiza la información y se definen 8 puntos clave de esta información, en la que coinciden

de manera constante y además esa coincidencia se encuentra con los imaginarios sociales plateados en la investigación.

Codificación de la información (hallazgos)

1. Dolor físico y persistencia en la práctica drag

En los tres casos se identifica la presencia de dolor físico asociado a la práctica drag (uso de vestuario, tacones, maquillaje, etc.). Sin embargo, este malestar no se configura como un obstáculo, sino como parte del proceso performativo, el cual es asumido y sostenido en el tiempo. La continuidad en la práctica evidencia una resignificación del dolor, mediada por la satisfacción personal y artística.

2. Reconocimiento social y diferenciación entre personaje y cotidianidad

Los participantes coinciden en que sus personajes drag reciben mayor atención, validación y reconocimiento en espacios sociales. No obstante, esto no genera conflicto con su identidad fuera del drag, ni produce sentimientos de rechazo en su vida cotidiana. Existe una clara diferenciación entre el personaje performático y el yo cotidiano.

3. Sexualización del cuerpo en escena

Se identifica una constante sexualización de los cuerpos durante la performance drag. Sin embargo, esta sexualización se mantiene en el plano escénico y simbólico, sin trasladarse necesariamente a prácticas sexuales en ese contexto. Las relaciones sexoafectivas se sitúan fuera del espacio performativo, lo que sí está claro es que las drag queen nombran de forma constante que por su apariencia en especial los hombres refieren deseo por esa imagen feminizada.

4. Relación positiva con el cuerpo y la práctica artística

Los tres participantes manifiestan sentirse cómodos con su cuerpo y orgullosos de su práctica drag. La experiencia se vincula más con una construcción artística que con un conflicto corporal o identitario, reforzando una relación afirmativa con su corporalidad.

5. Drag como amplificación, no como transición identitaria

De acuerdo con los relatos, el drag no implica un cambio de identidad de género. Por el contrario, se entiende como una experiencia artística que amplifica rasgos, emociones o expresiones ya presentes en cada sujeto. Esta lectura dialoga con perspectivas teóricas como las de Judith Butler sobre la performatividad, en tanto el género puede ser interpretado, exagerado o resignificado sin implicar necesariamente una transformación identitaria estable.

6. Satisfacción y sentido de logro

Aunque la práctica implica exigencias físicas y emocionales, los participantes expresan una sensación de satisfacción asociada al “reto cumplido”. El drag se configura como un espacio de logro personal y expresión creativa.

7. Trayectoria y estabilidad en la práctica

Los tres participantes cuentan con trayectorias prolongadas en el drag, lo que se traduce en una relación estable y tranquila con lo que representan y comunican. Incluso cuando son nombrados por su nombre drag en contextos cotidianos, no lo perciben como algo negativo, ya que reconocen la integración entre personaje y sujeto.

8. Distinción lingüística entre el yo y el personaje

Se evidencia que los participantes se nombran a sí mismos en masculino en su vida cotidiana, mientras que se refieren a su personaje drag en tercera persona. Esta diferenciación lingüística refuerza la separación simbólica entre ambas dimensiones, aunque reconocen que el personaje no existe sin ellos.

Triangulación de la información:

Siguiendo el enfoque de triangulación propuesto por (Galeano, 2004) los hallazgos de esta investigación no se presentan como verdades únicas, sino como comprensiones construidas a partir del diálogo entre las experiencias de los participantes y mi interpretación como investigador. En este sentido, emergen tres ejes centrales: el cuerpo como un territorio atravesado por el dolor y la resignificación en la práctica drag; la escena como un espacio de reconocimiento social mediado por dinámicas de visibilidad y sexualización; y el drag como una experiencia artística que amplifica el yo sin implicar una transformación de la identidad de género. Estos hallazgos no solo describen la experiencia de los participantes, sino que permiten complejizarla, evidenciando tensiones, matices y formas diversas de habitar el cuerpo, la identidad y la performance.

1. Cuerpo, dolor y experiencia performativa

Desde el campo teórico, el cuerpo puede entenderse como un territorio donde se inscriben tanto normas sociales como posibilidades de resignificación. En clave performativa, Judith Butler plantea que las expresiones de género se configuran a través de actos reiterados que no solo reproducen normas, sino que también pueden

tensionarlas y transformarlas. En este marco, el dolor físico no es ajeno a estas prácticas, sino que puede formar parte de los procesos mediante los cuales el cuerpo se construye simbólicamente.

En relación con lo anterior, los participantes coinciden en señalar la presencia constante de dolor físico en la práctica drag, asociado al uso de tacones, vestuario y exigencias corporales. Sin embargo, este dolor no aparece como un límite, sino como un elemento que se integra a la experiencia. Además, se identifican diferencias en la relación con el cuerpo: dos participantes expresan orgullo y cuidado activo de su imagen masculina, mientras que Kholette evidencia tensiones específicas, manifestando incomodidad con aspectos como la ausencia de barba o ciertas partes de su cuerpo.

Desde mi lectura como investigador, estos hallazgos permiten comprender que el drag no elimina las tensiones corporales, sino que las reconfigura. El dolor se resignifica como parte del logro performativo, mientras que la relación con el cuerpo se mantiene diversa y no homogénea. Así, el escenario drag no garantiza una aceptación plena del cuerpo, pero sí habilita formas de habitarlo desde el placer, el reto y la creación estética.

En este sentido, la triangulación permite evidenciar que el cuerpo en el drag se construye en una tensión constante entre exigencia, norma y agencia, complejizando la idea de que estas prácticas implican únicamente liberación o afirmación corporal.

2. Reconocimiento social, sexualización y escena

Desde una perspectiva teórica, los cuerpos en escena suelen estar atravesados por dinámicas de visibilidad y reconocimiento que implican también procesos de regulación social. En este sentido, la performatividad del género, como plantea Judith

Butler, no solo produce identidad, sino que también se inserta en marcos sociales que validan, consumen o sexualizan ciertas expresiones.

A partir de los relatos, se evidencia que los personajes drag reciben mayor atención, reconocimiento y validación en comparación con la vida cotidiana de los participantes. Esta visibilidad está acompañada de una constante sexualización de sus cuerpos en escena. No obstante, dicha sexualización se mantiene en el plano performativo, ya que los participantes no la vinculan directamente con prácticas sexuales dentro de estos espacios, situando sus relaciones sexoafectivas fuera del drag.

Desde mi interpretación, estos hallazgos muestran que el drag funciona como un espacio de alta visibilidad donde el cuerpo se convierte en objeto de mirada, deseo y consumo simbólico. Sin embargo, los participantes establecen límites claros entre la escena y su vida personal, lo que les permite gestionar esa sexualización sin que necesariamente configure su identidad o sus prácticas íntimas.

De este modo, la triangulación evidencia que el reconocimiento social en el drag no es neutro: está atravesado por dinámicas de sexualización que, aunque pueden potenciar la visibilidad, también responden a imaginarios sociales sobre el cuerpo y el género. Los participantes no son sujetos pasivos frente a esto, sino que negocian activamente esas miradas.

3. Identidad, personaje y amplificación artística

En el plano teórico, la noción de performatividad permite cuestionar la idea de identidades fijas y esenciales. Para Judith Butler, el género es una construcción que se realiza a través de actos repetidos, lo que abre la posibilidad de su reinterpretación y

exageración en escenarios como el drag, sin que esto implique necesariamente una transformación identitaria estable.

En coherencia con esto, los participantes señalan que el drag no representa un cambio de identidad de género, sino una experiencia artística en la que amplifican rasgos, emociones o características propias. Se nombran a sí mismos en masculino en su vida cotidiana y diferencian claramente a su personaje drag, al que suelen referirse en tercera persona. No obstante, reconocen que el personaje no existe sin ellos, lo que evidencia una relación de interdependencia.

Desde mi análisis, estos hallazgos permiten entender el drag como un espacio de expansión del yo más que de sustitución identitaria. La distinción lingüística y simbólica entre sujeto y personaje no implica una separación absoluta, sino una relación dinámica donde ambos coexisten y se nutren mutuamente. El drag aparece entonces como una herramienta de exploración y potenciación, más que como una transición o ruptura con la identidad.

En términos de triangulación, esto reafirma que las experiencias de los participantes dialogan con la teoría performativa, pero también la aterrizan en prácticas concretas donde la identidad no se diluye, sino que se complejiza. Así, el drag se configura como una práctica artística que amplifica el yo sin desbordarlo completamente.

A partir de la triangulación realizada, y en coherencia con la perspectiva de María Eumelia Galeano, es posible afirmar que el objetivo de la investigación se alcanza en tanto se logra interpretar la incidencia de los imaginarios sociales en la construcción de la identidad de género de los participantes, aunque no en términos determinantes ni

lineales. Los hallazgos evidencian que dichos imaginarios asociados a la sexualización, la hipervisibilidad del cuerpo y la asociación del drag con identidades de género no normativa inciden principalmente en la forma en que los cuerpos son leídos, valorados y regulados en lo social, más que en una transformación directa de la identidad de quienes practican drag. Desde mi posición como investigador, esto permite problematizar la idea de que el drag “define” o “cambia” la identidad de género, mostrando en cambio que los participantes mantienen una identidad masculina estable, mientras negocian, habitan y resignifican los imaginarios sociales en los que están inmersos.

En este sentido, el reto social no radica en clasificar estas experiencias dentro de categorías preexistentes, sino en cuestionar los marcos de interpretación que reducen el drag a lo sexual o exclusivamente identitario, desconociendo su dimensión artística, laboral y expresiva. Así, la triangulación no solo da cuenta del cumplimiento del objetivo, sino que también evidencia la necesidad de ampliar la comprensión social sobre el cuerpo, el género y las prácticas performativas.

Desde el campo del Trabajo Social, estos hallazgos aportan a la comprensión de las diversidades sexo-género más allá de enfoques reduccionistas o patologizantes, invitando a reconocer a los sujetos en la complejidad de sus experiencias y en su capacidad de auto percepción, también plantean la necesidad de que la intervención social incorpore una lectura crítica de los imaginarios sociales que atraviesan los cuerpos y las identidades, promoviendo prácticas profesionales más situadas, sensibles y respetuosas frente a expresiones diversas como el drag. De este modo, el Trabajo Social no solo acompaña, sino que también puede incidir en la transformación de los marcos sociales que históricamente han limitado la comprensión de estas experiencias.

Anexos

Guía de Cartografía Corporal con Drag Queens

Introducción a la cartografía corporal

La cartografía corporal es una forma de explorar el cuerpo no solo como algo físico, sino como un lugar donde guardamos experiencias, emociones, historias y formas de vernos a nosotros mismos.

A través del dibujo, los colores, palabras o símbolos, las imágenes, se construye un mapa del significado del cuerpo en distintos momentos o formas de habitarlo.

Objetivo del ejercicio

El objetivo es comprender cómo cada participante vive y significa su cuerpo en diferentes contextos de su vida, y cómo esas formas de habitarlo se relacionan con sus experiencias, emociones y formas de mostrarse o ser vistas.

Presentación de la actividad

Se trabajará a partir de dos imágenes de cada participante:

- Una en su personaje drag
- Una en su vida cotidiana
- Silueta vacía dibujada por los participantes.

La intención no es compararlas en términos de mejor o peor, sino reconocer qué aparece, qué cambia y qué se siente en cada una de esas formas de ser y estar en el mundo.

Construcción de la cartografía corporal

1. Cada participante dibuja una silueta de su cuerpo en un pliego de papel.
2. Ubica la imagen en drag a un lado de la silueta
- 2.1 Ubica la imagen cotidiana al otro lado
3. Posteriormente, interviene la silueta con libertad usando colores, palabras o símbolos, marcando las partes del cuerpo que tienen significado en ambas experiencias.

Las imágenes utilizadas en el ejercicio cumplen un papel metodológico fundamental, en tanto operan como dispositivos de activación de la experiencia. Más que representar una identidad fija, permiten a las participantes conectar con distintas formas de habitar su cuerpo, facilitando la emergencia de sensaciones, recuerdos y significados.

La disposición de una imagen en personaje drag y otra en la vida cotidiana no busca establecer comparaciones jerárquicas, sino abrir un campo de reflexión sobre las transformaciones, tensiones y continuidades en la experiencia corporal. De este modo, las imágenes funcionan como mediadoras entre el cuerpo, la emoción y la palabra, y como anclajes visuales para la construcción de la cartografía corporal.

Uso de las imágenes

Se propone la posibilidad de recortar fragmentos de las imágenes (en personaje drag y en la vida cotidiana) para ser incorporados dentro de la silueta corporal. Este ejercicio permite trabajar el cuerpo desde la fragmentación, reconociendo que no todas sus partes se viven, significan o experimentan de la misma manera.

La selección, ubicación y superposición de estos fragmentos posibilita la emergencia de tensiones, transformaciones y continuidades en la experiencia corporal, convirtiendo la cartografía en un espacio donde el cuerpo no se representa de forma total, sino como un territorio en construcción.

Preguntas orientadoras

- A. ¿Dónde sientes cambios o transformaciones?
- B. ¿En cuál de las dos imágenes sientes que tu cuerpo es más mirado? ¿Cómo lo percibes?
- C. ¿Hay partes de tu cuerpo que se vuelven más expuestas o llamativas en alguna de las dos versiones y/o ocultas?
- D. ¿En cuál de las dos imágenes sientes que eres más tú? ¿Por qué?
- E. ¿Hay algo de ti que solo aparece en una de las dos versiones?
- F. ¿Cómo crees que otras personas interpretan cada versión de ti?
- G. ¿En cuál imagen sientes mayor aceptación o rechazo?
- H. ¿Hay partes de tu cuerpo que sientes más controladas o limitadas?
- I. ¿Cómo te sientes con respecto al deseo sexual? ¿Incrementa de alguna manera en alguna de tus versiones o es irrelevante?

- J. ¿Cuál es la parte de tu cuerpo que menos te gusta de los hombres?
- K. ¿Consideras que tu personaje de Drag Queen es una versión de ti o cómo podrías describirla?

Socialización

Las participantes comparten, si lo desean, el significado de sus cartografías, lo que descubrieron y lo que sintieron durante el ejercicio.

Producto esperado

Se obtendrán cartografías corporales que funcionan como mapas personales cargados de significado. Estas, junto con las narrativas compartidas, permitirán construir una comprensión profunda de sus experiencias.

Durante la actividad, es importante no imponer categorías teóricas. Los conceptos como identidad de género e imaginarios sociales no se mencionan directamente, permitiendo que emerjan desde la experiencia de las participantes.

Guía Diario Performativo: un espacio para sentir, pensar y crear

Este diario es un espacio personal donde puedes expresar lo que vives, sientes y piensas sobre ti, tu cuerpo, tu identidad y tu día a día.

No es una tarea ni un cuaderno “correcto”: es tuyo.

¿Para qué es este diario?

- Para registrar momentos de tu vida cotidiana
- Para explorar emociones, pensamientos y preguntas
- Para expresar lo que a veces no dices en voz alta
- Para crear desde lo que eres y sientes

¿Cada cuánto escribir?

Mínimo 2 o 3 veces por semana, no importa si escribes poco o mucho, pero se sinceró.

¿Qué puedes poner en tu diario?

- Textos (pensamientos, historias, frases)
- Dibujos
- recortes, imágenes, stickers
- Canciones o letras
- Fotografías
- Recuerdos del día
- Sueños
- Palabras sueltas
- Símbolos o colores

Preguntas que te van a guiar:

- ¿Cómo me sentí hoy con mi cuerpo?
- ¿Qué me hizo sentir feliz, incómodo o confundido?
- ¿Hubo un momento en que fui completamente yo?

- ¿Qué parte de mí mostré hoy y cuál oculté?
- ¿Qué estoy descubriendo sobre mí?
- Antes de empezar tu Drag, ¿cómo te sientes contigo?
- Antes del show, ¿sientes que algo en ti cambia o se activa?
- Durante la presentación, ¿te sientes igual o diferente a como eres fuera de escena?
- ¿Qué tan consciente estás de tu cuerpo cuando estás en drag?
- ¿Cómo reacciona el público contigo?
- Después de la presentación, ¿cómo te sientes contigo?
- Después del show, ¿queda algo en ti que no estaba antes?

Importante

1. Este diario es personal.
2. Tú decides qué compartir y qué no.
3. No será calificado.
4. No hay respuestas correctas.
5. No importa la ortografía.
6. No tiene que ser bonito, tiene que ser sincero.

Evidencia audiovisual del proceso

El siguiente material audiovisual documenta el desarrollo práctico del proyecto y el proceso creativo realizado durante la ejecución de la propuesta.

<https://drive.google.com/drive/folders/1bcTBZ9UyCf7kTRLMTCTHlwvcqlRIYva>

Fotos de los Encuentros:

Creación de las cartografías:

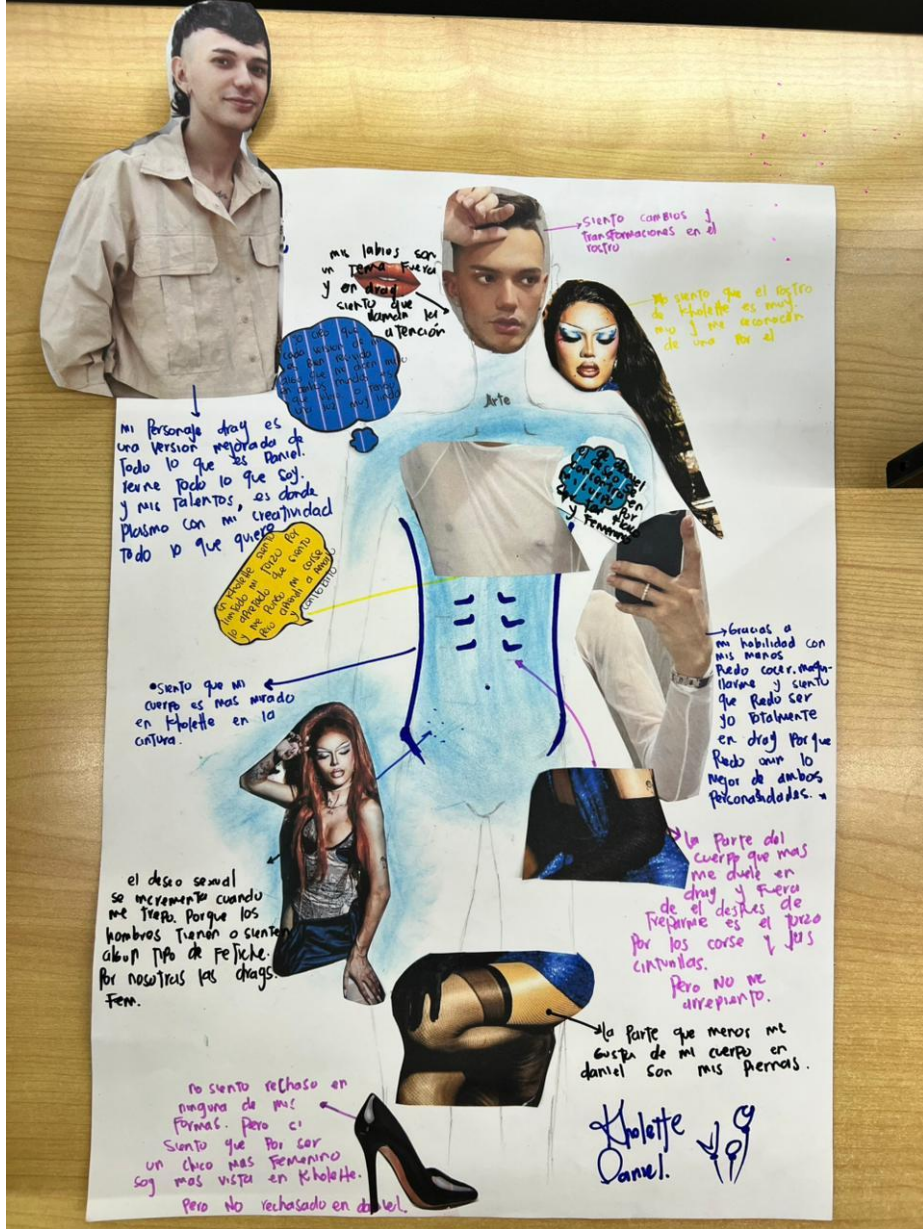


Ilustración 1 Daniel Munera (Kholette Sky)

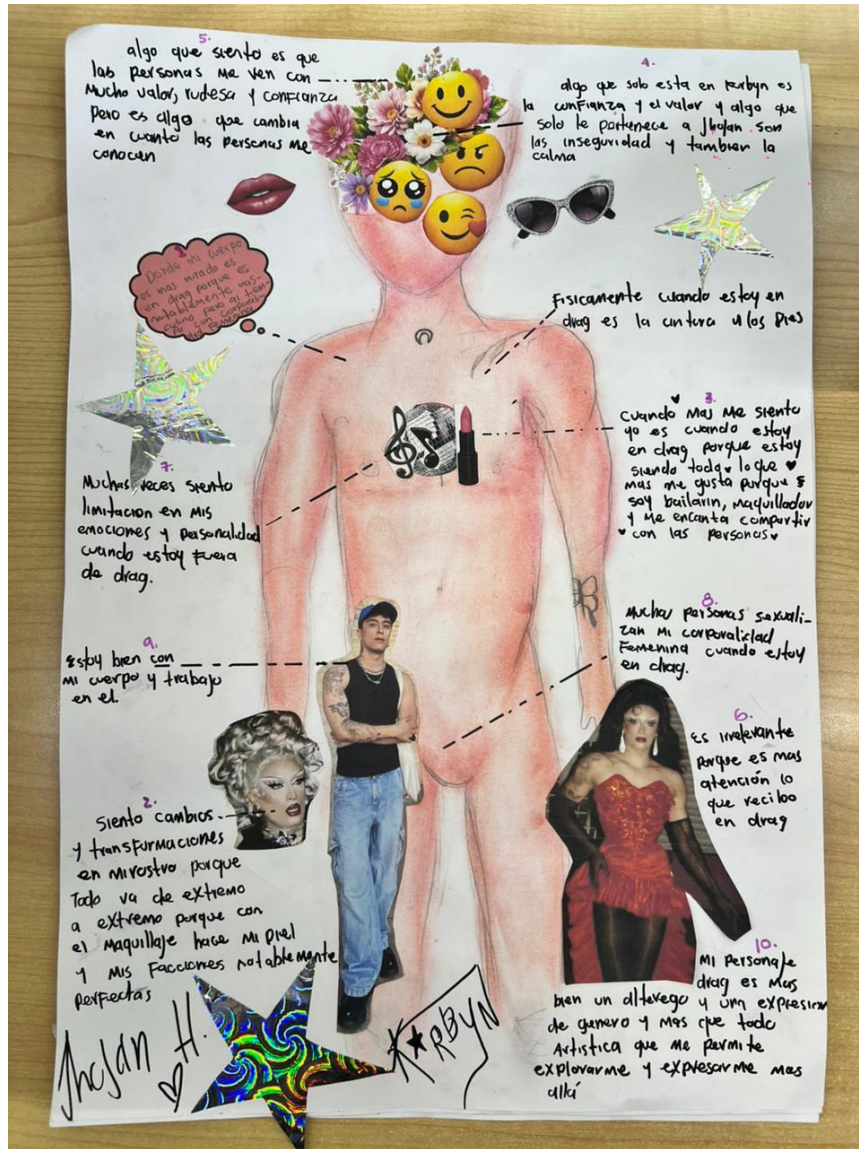


Ilustración 2Jhohan Hurtado (Korbyn Nezdoll)

Anexos de encuentro



Ilustración 4 Evidencias del encuentro.

Referencias

Bertaux, D. (2005). *Relatos de vida*. Obtenido de

<https://books.google.com/books?id=lfafAAAAMAAJ>

Butler, J. (1990). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*.

Barcelona: Paidós. Obtenido de https://www.paidos.com/libro/el-genero-en-disputa_9788449320302

Castoriadi, C. (1987). *La institución imaginaria de la sociedad*. Obtenido de

<https://www.tusquetseditores.com/libros/la-institucion-imaginaria-de-la-sociedad>

Connell, R. W. (1995). *Masculinidad hegemónica*.

Daniel, M. (24 de Marzo de 2017). *Vanity Fair*.

Denzin, N. (2003). *Metodologías performativas*. Obtenido de Sage:

<https://methods.sagepub.com/book/performance-ethnography>

Galeano, M. E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa: El giro en la mirada*. La Carreta.

Habermas, J. (1984). *Paradigma sociocrítico y reflexión*. Obtenido de

<https://archive.org/details/theoryofcommunic0001habe>

Hammersley, M., & Atkinson, P. (2007). *Etnografía*. Obtenido de

<https://www.routledge.com/Ethnography-Principles-in-Practice/Hammersley-Atkinson/p/book/9780415396052>

Haraway, D. (1988). *Conocimiento situado*. Obtenido de

<https://www.jstor.org/stable/3178066>

Healy, K. (2000). *Social work practices*. Londres: Sage Publications.

Mulvey, L. (1988). *Placer visual y cine narrativo*. Obtenido de Centro de Semiótica y Teoría del Espectáculo:

<https://www.seminariodefilosofiadelderecho.com/Biblioteca/MulveyPlacerVisual.pdf>

Muñoz, J. E. (2009). Obtenido de Cruising Utopia:

<https://nyupress.org/9780814796194/cruising-utopia/>

Newton, E. (1979). *University of Chicago Press*. Obtenido de Transformistas femeninas en América:

<https://press.uchicago.edu/ucp/books/book/chicago/M/bo3628414.html>

Pierre, B. (1991). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama. Obtenido de

https://www.anagrama-ed.es/libro/argumentos/la-dominacion-masculina/9788433913978/A_300

Raewyn W, C. (1995). *Masculinities*. Berkeley. Obtenido de University of California Press.:

<https://publishing.cdlib.org/ucpressebooks/view?docId=ft5k4006c0>

Rubin, G. (1989). *Reflexionando sobre el sexo: Notas para una teoría radical de la sexualidad*. Madrid: Revolución. Obtenido de

<https://programaddssrr.files.wordpress.com/2013/05/gayle-rubin-reflexionando-sobre-el-sexo.pdf>

Schütz, A. (1972). *Enfoque interpretativo y acción social*. Obtenido de

<https://archive.org/details/phenomenologyofs0000schu>

Segato, R. L. (2013). *Las estructuras elementales de la violencia*. Buenos Aires: Prometeo

libros. Obtenido de [https://www.prometeoeditorial.com/producto/las-](https://www.prometeoeditorial.com/producto/las-estructuras-elementales-de-la-violencia/)

[estructuras-elementales-de-la-violencia/](https://www.prometeoeditorial.com/producto/las-estructuras-elementales-de-la-violencia/)